

9 DE MAYO, día en el que España agotó su propio pescado

Hace 8 años que la organización New Economics Foundation (NEF) calcula los niveles de “pescado dependencia” de la Unión Europea y de cada uno de sus Estados miembros. Los países que producen tanto o más pescado del que consumen son autosuficientes, los que consumen más de lo que producen son “pescado dependientes”, es decir, dependen de pescado de otras zonas del planeta para mantener sus niveles de consumo. Un hecho que puede causar -por ejemplo- impactos sociales y económicos sobre zonas o países que necesitan estos recursos para alimentarse mucho más que la Unión Europea.

Teniendo en cuenta que más del 50% de las importaciones de pescado y mariscos en la UE provienen de países en vías de desarrollo, nos enfrentamos a una gran responsabilidad a la hora de asegurarnos de que sólo nos proveemos de productos provenientes de fuentes sostenibles y responsables.

El resultado del informe de 2017 incluye comparaciones entre los resultados de este año y de informes anteriores, ilustrando así hasta qué punto la Unión Europea depende de productos de la mar procedentes de fuera del continente. Esta investigación también estima cómo los niveles de autosuficiencia podrían aumentar si algunas poblaciones de peces europeas no sufriesen sobrepesca, es decir, si estuviesen gestionadas de manera sostenible conforme a su rendimiento máximo sostenible (RMS), tal y como estipula la Política Pesquera Común.



Isidoro Mora

El informe destaca que España es el tercer país europeo que consume más pescado, unos 42 kg por persona y año, el doble que la media europea, justo

detrás de Portugal que se sitúa en primera posición con 54 kg, y de Lituania, con 44 kg. Debido a este consumo elevado, aproximadamente tres de cada

cinco pescados consumidos en el Estado español provienen de aguas extranjeras. Si España solo se abasteciese del pescado que la flota española captura en aguas europeas, al ritmo de consumo actual nos quedaríamos sin pescado a principios de mayo, concretamente a partir del día 9 de mayo. Para el conjunto de la UE el día de la dependencia de pescado es el 6 de julio, lo que indica que la mitad de su consumo procede de aguas extracomunitarias.

El informe de NEF muestra un año más que el nivel de autosuficiencia de la UE sigue siendo demasiado bajo, y si bien

la productividad de las poblaciones de peces en el Atlántico Nororiental está aumentando, el grado de sobreexplotación en las aguas de la UE continúa siendo demasiado elevado. Sin embargo, también refleja datos optimistas. El informe indica que, si al menos 43 poblaciones de peces (de las 150 del Atlántico nororiental) se restableciesen a niveles sostenibles, el índice de autosuficiencia aumentaría casi un mes y medio (43 días), retrasando el día de dependencia de

pescado en España hasta el 21 de junio.

Otros datos relevantes recogidos en este informe indican que una gestión sostenible de

la pesca aumentaría las capturas y los beneficios para el sector pesquero. Concretamente, restablecer las poblaciones de peces a niveles sostenibles en aguas de la UE podría ofrecer anualmente más de 2 millones de toneladas extras de pescado, más de 800 millones de euros adicionales de beneficios netos y hasta 64.000 nuevos puestos de trabajo. El informe destaca que “estos datos ponen de relieve que una explotación sostenible a largo plazo tiene el potencial de ofrecer mayores beneficios de los que se obtienen en la actualidad”.

Así mismo, el informe indica que “las aguas de la UE son mares potencialmente ricos y productivos, capaces de ofrecer suministros de pescado de forma estable en el tiempo, así como empleo y numerosos otros beneficios, pero solo si los recursos pesqueros se gestionan de manera responsable”.

Tal y como marca la Política Pesquera Común, Europa debe poner fin a la sobrepesca como muy tarde en 2020, pero a día de hoy cerca del 40% de las poblaciones de peces evaluadas en el Atlántico nororiental se encuen-

tran sobreexplotadas. En el Mar Mediterráneo esta cifra asciende al 93%, motivo por el que se ha impulsado para esta cuenca la “Declaración Ministerial MedFish4Ever”, donde los ministros de Pesca se han comprometido a trabajar de manera conjunta para mejorar la situación de los *stocks* pesqueros del Mediterráneo y asegurar así el futuro del sector.

A medida que los *stocks* se restablezcan a niveles sostenibles los beneficios socio-económicos saldrán progresivamente a la luz. En la actualidad, los rapés en aguas ibéricas atlánticas y el *stock* norte de la merluza ya se explotan a niveles sostenibles y, aunque todavía queda un largo camino para recorrer, la experiencia demuestra que cuando la gestión pesquera es la correcta y se siguen las recomendaciones científicas los recursos se recuperan, tal como se ha visto también con el atún rojo en el Mediterráneo y el bacalao en el Mar del Norte. Una mejor gestión pesquera, junto con un reparto justo y equitativo de los recursos entre las distintas flotas, es precisamente el camino que todos los Estados miembros de la UE deben seguir. ■



LYDIA CHAPARRO
ECÓLOGA DE LA FUNDACIÓ ENT